



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Las situaciones motrices cooperativas en la iniciación al fútbol sala en un contexto extraescolar.

Autor/es

MIGUEL CASTRO SAINZ

Director/es

JESÚS VICENTE RUIZ OMEÑACA

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Primaria

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2018-19



Las situaciones motrices cooperativas en la iniciación al fútbol sala en un contexto extraescolar. , de MIGUEL CASTRO SAINZ
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Las situaciones motrices cooperativas en la iniciación al fútbol sala en un contexto extraescolar. Elaboración de una propuesta de intervención para un grupo de categoría prebenjamín.

Autor

MIGUEL CASTRO SAINZ

Tutor/es

JESÚS VICENTE RUIZ OMEÑACA

Grado

Grado en Educación Primaria [206G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2018/19



Las situaciones motrices cooperativas en la iniciación al fútbol sala en un contexto extraescolar. Elaboración de una propuesta de intervención para un grupo de categoría prebenjamín.

Cooperative motor situations in the initiation of indoor football as a extra-curricular activity. Analysis conducted within a six-seven years-old team.

RESUMEN

En la iniciación a un deporte de cooperación-oposición como el fútbol sala es fundamental establecer relaciones constructivas en el seno del equipo para favorecer la cohesión. De este modo se facilita el aprendizaje y se incrementa la eficacia. La aplicación de situaciones motrices cooperativas y de desafíos físicos cooperativos dentro del entrenamiento podría ser útil en la consecución de esa cohesión tan necesaria en el equipo. El objetivo general de este Trabajo de Fin de Grado consiste en la elaboración, implementación en un contexto extraescolar y posterior valoración de una propuesta de intervención, basada en este tipo de actividades cooperativas, dirigida a un equipo de fútbol sala de categoría prebenjamín. Se partió de un diagnóstico de necesidades producto del estudio de las bases teóricas y del análisis del contexto y se diseñaron veinte actividades con las que se trabajaron aspectos propios del fútbol sala al mismo tiempo que se estimulaba la cohesión del equipo. Tras la aplicación de la propuesta se comprobó que la introducción de situaciones motrices cooperativas y de desafíos físicos cooperativos dentro del entrenamiento incrementó el nivel de cohesión entre los jugadores que también mejoraron en sus relaciones interpersonales y en aspectos técnicos y tácticos de fútbol sala.

PALABRAS CLAVE: fútbol sala, cohesión, situaciones motrices cooperativas, desafíos físicos cooperativos, entrenamiento.

ABSTRACT

Developing positive relations inside a team is essential in order to encourage cohesion between the players. This is the key at the beginning of a cooperation-opposition sport such as indoor football, because the level of effectiveness can be higher and learning is easier. In order to achieve such a necessary cohesion inside a team, the application of cooperative motor situations and cooperative physical challenges in the training could be very useful. The aim of this project is focussed on the elaboration, implementation and analysis of several cooperative activities executed by a six-seven years-old indoor football team. Firstly, the sample, the context and the environment were studied and after that twenty activities were designed taking into account the characteristics of this sport and the possibility of promoting team cohesion. Finally, with the application of cooperative motor situations and cooperative physical challenges inside the training, it

can be said that the increase of cohesion between the players is a fact. Additionally, these players improved their relationships between each other and their technical and tactical skills.

KEY WORDS: indoor football, cohesion, cooperative motor situations, cooperative physical challenges, training.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	9
2. OBJETIVOS	11
3. MARCO TEÓRICO	13
3.1. El fútbol sala como deporte de colaboración-oposición	13
3.1.1. Definición de deporte y deporte de equipo.....	13
3.1.2. Los deportes de equipo desde la Praxiología Motriz.....	14
- Taxonomía de Parlebas.	15
- Clasificación de Larraz.	16
- Clasificación de Lagardera y Lavega.	17
- Taxonomía de Hernández Moreno y Rodríguez Rivas.	17
3.1.3. Ubicación del fútbol sala dentro de cada taxonomía.....	19
3.2. El deporte en edad escolar.....	19
3.2.1. Definiciones.....	19
3.2.2. Características de la categoría prebenjamín de fútbol sala.....	20
3.3. Situaciones motrices cooperativas	21
3.3.1. Definiciones.....	21
3.3.2. Ubicación de las situaciones motrices cooperativas desde la Praxiología Motriz.	22
3.3.3. Aportaciones de las situaciones motrices cooperativas al contexto de entrenamiento de fútbol sala prebenjamín.....	23
3.4. Los desafíos físicos cooperativos.....	24
3.4.1. Definiciones.....	24
3.4.2. Ubicación de los desafíos físicos cooperativos.	25
3.4.3. Aportaciones de los desafíos físicos cooperativos al contexto del entrenamiento de fútbol sala prebenjamín.....	26

4. DESARROLLO: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	29
4.1. Presentación del proyecto	29
4.2. Destinatarios.....	29
4.3. Cronograma de aplicación del programa	30
4.4. Objetivos de la iniciativa.....	32
4.5. Metodología	33
4.6. Diagnóstico de necesidades.....	33
4.6.1. Datos de los jugadores.....	34
4.6.2. Datos de los entrenadores.....	37
4.6.3. Observación del entrenador.....	39
4.7. Diseño	40
4.8. Recursos humanos y materiales	41
4.9. Evaluación.....	41
4.9.1. Evaluación de los jugadores.....	42
4.9.2. Evaluación del entrenador.....	43
4.9.3. Evaluación del proceso.....	44
5. CONCLUSIONES	47
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51

1. INTRODUCCIÓN

La elección del tema del Trabajo de Fin de Grado tiene su origen en las observaciones que, como entrenador de un equipo de fútbol sala de categoría prebenjamín, he realizado a lo largo de varios meses de esta temporada 2018/2019. Estudiando la respuesta de los jugadores a las actividades de entrenamiento y su modo de juego en los partidos, reflexioné sobre la posibilidad de trabajar la cohesión del equipo planteándome que, si esta aumentaba, el rendimiento sería también mayor e incidiría en el bienestar de los niños. Se trataba de enseñar a los jugadores que la cooperación para la consecución de unos objetivos comunes es esencial. Teniendo en cuenta, por otra parte, la corta edad de estos jugadores y el hecho de que se encuentran en una etapa de iniciación deportiva no podía olvidar el carácter educativo que debe poseer la tarea del entrenador para utilizar la actividad física como un elemento fundamental en la formación integral de niños y adolescentes.

Al estudiar la bibliografía sobre el tema comprobé que los trabajos realizados en este terreno se refieren, fundamentalmente, a jugadores de más edad y que la mayoría de ellos trabajan la cohesión desde el punto de vista social (Voight y Callaghan, 2001; Yukelson, 1997). Otros estudios que destacan en este campo son los realizados en España, por Leo, García Calvo, Sánchez Miguel y Vega Marcos (2011) y Leo, Sánchez Miguel, Sánchez Oliva, Amado y García Calvo (2011), en cuyas conclusiones se indica que los entrenadores deberían aumentar los niveles de cooperación y cohesión para incrementar el rendimiento de sus equipos.

Desde un nivel mucho más sencillo y con una finalidad fundamentalmente educativa pensé en la posibilidad de utilizar situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos como parte del entrenamiento y comprobar si mediante este tipo de actividades se podía incrementar la cohesión del grupo y desarrollar en los jugadores una mayor percepción de su propia eficacia y de la de sus compañeros. Para elaborar una propuesta de intervención adecuada partí de un diagnóstico de necesidades y del estudio de los deportes de equipo, las situaciones motrices cooperativas y los desafíos físicos cooperativos desde los parámetros de la Praxiología Motriz. Con esta información inicié la búsqueda y selección de las actividades que me permitirían trabajar aspectos técnicos y tácticos del fútbol sala desde situaciones cooperativas para pasar después a su implementación en los entrenamientos, a la evaluación formativa durante su puesta en práctica y al ulterior proceso de reflexión en relación con los resultados obtenidos.

A continuación, se plantean los objetivos del trabajo y se encuadran en un marco teórico que nos permite sustentar la elaboración de la propuesta didáctica. Posteriormente, se presenta dicha propuesta de intervención derivada de un diagnóstico de necesidades y se finaliza con la exposición de unas conclusiones en las que indicamos el grado de consecución de los objetivos, las limitaciones encontradas y la prospectiva que nos ofrece el trabajo.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

Elaborar, implementar en contexto extraescolar y valorar posteriormente una propuesta de intervención didáctica, basada en situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos, dirigida a un equipo de fútbol sala de categoría prebenjamín, con objeto de mejorar la cohesión del grupo y de crear relaciones constructivas que beneficien el aprendizaje de este deporte.

2.2. Objetivos específicos

- Ubicar el fútbol sala como deporte de colaboración/oposición desde la Praxiología Motriz.
- Profundizar en los elementos propios de las situaciones motrices cooperativas y los desafíos físicos cooperativos y en sus potencialidades educativas en el entrenamiento deportivo.
- Diseñar una propuesta didáctica que integre situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos a partir del diagnóstico de necesidades producto de la reflexión sobre las bases teóricas y del análisis contextual.
- Implementar la propuesta de intervención en el entrenamiento de fútbol sala de un equipo de categoría prebenjamín.
- Valorar la incidencia que la propuesta didáctica ha tenido en las relaciones de los jugadores y en su práctica deportiva.

3. MARCO TEÓRICO

Partiendo de la consideración de que este Trabajo de Fin de Grado se centra en las consecuencias derivadas de la introducción de situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos en la iniciación a la técnica del fútbol sala en un marco educativo informal, como es el del entrenamiento deportivo, en un grupo prebenjamín, en el marco teórico se aportarán definiciones de deporte y de deporte de colaboración-oposición se ubicará el fútbol sala como deporte de colaboración-oposición desde los parámetros que ofrece la Praxiología Motriz y se profundizará en el deporte escolar como contexto y en la vertiente educativa de dicha actividad deportiva a partir del marco legal vigente. A continuación, se profundizará en las definiciones asociadas a las situaciones motrices cooperativas y los desafíos físicos cooperativos, en las potencialidades educativas de ambos y en las posibilidades que ofrecen al vertebrar procesos de aprendizaje de la técnica propia del fútbol sala.

3.1. El fútbol sala como deporte de colaboración-oposición

3.1.1. Definición de deporte y deporte de equipo. Si partimos del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), comprobamos que la palabra deporte tiene un doble significado. Por una parte, es “actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas” y, por otra, “recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre”. Este doble significado y, sobre todo, la disyuntiva entre juego o competición de la primera acepción nos enfrenta ya a distintas formas de entender el concepto deporte, algo que podemos apreciar también si buscamos su definición en la literatura especializada.

Numerosos autores nos han dado su visión del deporte desde distintas perspectivas científicas. Unos lo aproximan más al juego dándole un carácter lúdico. Así, para Castejón (2004) “es un juego motor reglado pues tiene estas características que lo detallan: parte como juego, hay actividad física, competición y tiene una serie de reglas para los participantes”. Hernández Moreno (1994) se refiere al deporte como “una situación motriz de competición, reglada, de carácter lúdico e institucionalizada” (p. 15). Ambos nos hablan de reglas y competición sin olvidar su componente de juego, aunque Hernández Moreno introduce también la institucionalización como parte de la definición de deporte.

Para Corrales (2010) el deporte “se ha convertido en un lenguaje universal, pero para lograrlo se le ha dado cada vez más importancia a un aspecto específico de éste, la competición, en perjuicio de sus elementos lúdicos y educativos” (p. 23).

Otra definición es la propuesta por Parlebas (1988) para quien el deporte es “una situación motriz de competición institucionalizada”. Ruiz Omeñaca (2014), por su parte, considera el deporte como:

Actividad motriz institucionalizada, estructurada, organizada, codificada en forma de competición, con metas bien definidas y regida por reglas específicas, donde se destacan el esfuerzo intenso, el uso de destrezas técnicas relativamente complejas, la puesta en juego del pensamiento táctico y la aplicación de estrategias, con el fin de alcanzar un rendimiento exitoso mediante la demostración de aptitudes, la superación de adversario(s) en competición, o el enfrentamiento a los elementos no humanos de la situación. (pp. 55-56)

En estas dos últimas definiciones se incide en aspectos agonísticos por oposición a los lúdicos y este sería el hecho que nos permitiría diferenciar el juego del deporte.

Enfocando el deporte hacia la idea de equipo, podemos definirlo como:

Actividades deportivas que propician el enfrentamiento directo entre dos o más equipos de jugadores en aras de lograr un mismo objetivo, a través de la realización de acciones sujetas a lo establecido por el reglamento, abordadas desde la colaboración dentro del equipo propio y la oposición con el equipo adversario. (Parlebas, 1988)

Entre estos deportes de equipo se encuentra el fútbol sala que es el objeto de estudio de este Trabajo de Fin de Grado. A continuación, trataremos de ubicarlo dentro de la Praxiología Motriz.

3.1.2. Los deportes de equipo desde la Praxiología Motriz. En primer lugar, vamos a realizar un resumen de las principales taxonomías que se han elaborado sobre las situaciones motrices dentro de la Praxiología Motriz y ubicaremos en ellas los deportes de colaboración/oposición, entre los que se encuentra el fútbol sala.

Parlebas (2001) define la Praxiología Motriz como “la ciencia de la acción motriz y especialmente de las condiciones, modos de funcionamiento y resultados de su desarrollo” (p. 354). Para Hernández Moreno y Rodríguez Rivas (2004), el objeto de

estudio de la Praxiología Motriz es “la acción motriz y su campo de estudio lo constituye el conjunto de las situaciones motrices tales como los juegos motores, el deporte, la expresión motriz, la introyección motriz y las actividades motrices de adaptación ambiental” (p. 20).

Por ello, la Praxiología Motriz “se erige en el principal referente para clasificar con rigor científico las diferentes prácticas motrices, ubicando el foco en las propias prácticas”. (Ruiz Omeñaca, 2017, p. 49).

- **Taxonomía de Parlebas.** La primera de las taxonomías estudiadas corresponde a la elaborada por Parlebas (1988; 1996), fundador de la Praxiología Motriz, quien estableció una clasificación basada en tres parámetros: la presencia o ausencia de compañeros (C), la presencia o ausencia de adversarios (A) y la incertidumbre surgida del entorno físico (I).

Realizando una combinación de los tres parámetros, obtiene una clasificación con ocho categorías en las que el subrayado indica la ausencia del elemento bajo el que aparece:

- CAI. Prácticas psicomotrices con ausencia de comunicación y contracomunicación motriz y entorno estable.
- CAI. Prácticas psicomotrices con ausencia de comunicación y contracomunicación motriz en entorno inestable.
- CAI. Prácticas sociomotrices con contracomunicación motriz en medio estable.
- CAI. Prácticas sociomotrices de contracomunicación motriz en un entorno inestable.
- CAI. Prácticas sociomotrices en las que existe comunicación y contracomunicación motriz, así como incertidumbre en el medio.
- CAI. Prácticas sociomotrices en un entorno estable, ubicados en un contexto de comunicación motriz.
- CAI. Prácticas sociomotrices de cooperación con compañeros en un medio incierto.
- CAI. Prácticas sociomotrices con presencia de compañero(s) y adversario(s) en medio estable.

De acuerdo a esta clasificación, los deportes de cooperación-oposición, entre los que se encuentra el fútbol sala, se sitúan en los grupos **CAI** y **CAI** dependiendo de si se producen en un medio estable o inestable. En ellos hay presencia de compañeros con los que se coopera (comunicación motriz) y de adversarios a los que oponerse (contracomunicación motriz). El fútbol sala se integra en el último grupo **CAI** pues se realiza en un medio estable (campo de fútbol sala) sin incertidumbre.

- **Clasificación de Larraz.** Otra taxonomía es la fundada por Larraz (2008), en la que combina, agrupa y amplía la clasificación de Parlebas en seis dominios:

- 1- **Acciones en un entorno físico estable y sin interacción directa con otros.** Son actividades en las que se miden espacio o tiempo o se producen formas. Coincidirían con las situaciones psicomotrices en entorno estable de la taxonomía de Parlebas.
- 2- **Acciones de oposición interindividual.** Implican contracomunicación motriz uno contra uno.
- 3- **Acciones de cooperación.** Se trata de juegos cooperativos y algunas situaciones deportivas con comunicación motriz sin enfrentamiento a adversarios.
- 4- **Acciones de cooperación y oposición.** Existe comunicación motriz entre compañeros de equipo y contracomunicación motriz codificada con los adversarios.
- 5- **Acciones en un entorno físico con incertidumbre.** Ubica situaciones de desplazamiento con o sin materiales en el medio natural con una respuesta adaptada a las características cambiantes del medio.
- 6- **Acciones con intenciones artísticas y expresivas.** Tienen finalidades estéticas y comunicativas y pueden conllevar proyectos colectivos.

Dentro de los dominios de acción motriz propuestos por Larraz, el fútbol sala se ubica en el número 4 que recoge acciones de cooperación y oposición organizadas de forma codificada, que se realizan en un espacio en el que la incertidumbre del medio está neutralizada y en las que hay que interactuar con compañeros y adversarios ajustando la acción para solucionar los problemas.

- **Clasificación de Lagardera y Lavega.** Para establecer una diferenciación de las situaciones motrices más clara, Lagardera y Lavega (2003), establecen una nueva taxonomía ampliando la realizada por Parlebas. Los referentes de esta nueva clasificación son el objetivo motor y los modos de resolver la situación motriz. Así, diferencian entre los siguientes sistemas praxiológicos:

- Psicomotrices, relativos a situaciones de actuación individual, entre las que se ubican, en medio estable las de tipo energético, expresivo, malabarístico, introyectivo y praxiotecnológico así como los adaptativos, desarrollados en un medio inestable.
- Interactivo de oposición, que conllevan un enfrentamiento entre personas.
- Adaptativo-interactivo de oposición en el que el enfrentamiento de uno contra uno se desarrolla en un medio inestable.
- Interactivos de cooperación, marcados por la colaboración entre participantes, y engloba a los sistemas interactivo de cooperación y expresión, de cooperación introyectiva, interactivo-energético de cooperación y praxiotecnológico interactivo de cooperación.
- Adaptativo interactivo de cooperación, basado en relaciones cooperativas en entorno inestable.
- Interactivo de cooperación y oposición, donde se produce comunicación motriz con el equipo y contracomunicación motriz con los adversarios en un entorno estable.
- Adaptativo-interactivo de cooperación y oposición, realizado en un medio inestable.

Dentro de esta taxonomía, el fútbol sala se encontraría en el sistema praxiológico interactivo de cooperación/oposición, en el cual los participantes mantienen una comunicación motriz con sus compañeros y una contracomunicación motriz con sus adversarios, todo ello en un medio estable como es el campo de fútbol sala.

- **Taxonomía de Hernández Moreno y Rodríguez Rivas.** Hernández Moreno et al. (1999) y Hernández Moreno y Rodríguez Rivas (2004) establecen una nueva taxonomía de las situaciones motrices para superar las dificultades de los anteriores sistemas de clasificación, siendo los referentes de esta nueva categorización el objetivo de la tarea, la interacción motriz y los aspectos espaciales.

A) El objetivo de la tarea:

- Situar el móvil en un espacio y/o evitarlo. El objetivo se centra en lograr ubicar el móvil en zonas concretas y estratégicas del espacio. Esta clasificación incluye llevar el móvil a una meta y/o evitarlo (1) y enviar y/o evitar el reenvío del móvil (2).
- Efectuar y/o evitar traslaciones. El objetivo es realizar una acción y efecto de trasladar(se) una persona o cosa y/o evitarlo. Incluye efectuar y/o evitar superaciones espaciales (3), efectuar y/o evitar superaciones espacio/temporales (4), efectuar y/o evitar superaciones temporales (5) y efectuar acciones de precisión y/o evitarlas (6).
- Combatir cuerpo a cuerpo con o sin implemento y/o evitarlo. Incluye golpear y/o evitarlo (7), derribar y/o evitarlo (8), dominar y/o evitarlo (9), excluir y/o evitarlo (10).
- Reproducir modelos y/o evitarlo (11.)
- Efectuar actividades interoceptivas (12).

B) La interacción motriz

- La presencia/ausencia de compañero(s).
- La presencia/ausencia de adversario(s).

C) Aspectos espaciales

- Utilización del espacio. Este puede ser común (los participantes se mueven por todo el espacio) o separado (físicamente diferenciado entre adversario/s y/o compañero/s)
- Estandarización del medio. Establece dos categorías según el medio sea estandarizado o no estandarizado.

Siguiendo esta clasificación el fútbol sala es un deporte cuyo objetivo principal es llevar un móvil a una meta y evitar que lo haga el equipo contrario, hay presencia de compañeros y adversarios que realizan una utilización común del espacio y se lleva a cabo en un medio estandarizado.

3.1.3. Ubicación del fútbol sala dentro de cada taxonomía.



Figura 1. Elaboración propia a partir de diferentes taxonomías.

3.2. El deporte en edad escolar

3.2.1. Definiciones. La Constitución Española (1978) en el artículo 43, capítulo tercero, Título I establece que los “poderes públicos fomentarán la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo facilitarán la adecuada utilización del ocio”. Partiendo de este artículo se han desarrollado leyes estatales y autonómicas que propician y fomentan la práctica deportiva de la población en general.

Con respecto a la edad que nos ocupa en este trabajo, en el Proyecto Marco Nacional de la Actividad Física y el Deporte en Edad Escolar (2010), editado por el Consejo Superior de Deportes, se señala que se “considera actividad física y deporte en edad escolar aquella práctica deportiva realizada por niños y niñas y por los y las jóvenes que están en edad escolar (...) tanto dentro como fuera de los centros escolares y una vez finalizado el horario lectivo” (p. 9). Además, señala que los proyectos deportivos en edad escolar deben recoger como intencionalidad, junto a una práctica inclusiva que alcance los mínimos recomendados para la salud de niños y adolescentes, “complementar la labor formativa desarrollada en los centros educativos, especialmente en lo referente a valores

y hábitos saludables” (p.11). Más adelante señala que “la actividad física y deportiva en edad escolar (...) debe poseer un irrenunciable carácter educativo” (p. 17).

Esta misma idea la recoge Fraile (1996) quien señala como principios básicos de la enseñanza del deporte que “los objetivos y metas deben ser coincidentes y complementarios a la educación física escolar” potenciando la cooperación y la participación por encima de la competición y la búsqueda de resultados.

La Ley del ejercicio físico y del deporte de La Rioja en su artículo 13 indica que las actividades deportivas organizadas por las administraciones públicas y dirigidas a deportistas en edad escolar deben “contribuir a la educación integral de la persona y completar su formación” (p. 17).

De acuerdo todos, pues, en que la actividad física y deportiva dirigida a niños en edad escolar debe ser fundamentalmente educativa, podemos tener también en cuenta el Currículo Educativo de Primaria correspondiente a la Comunidad de La Rioja, para conocer cuáles son los contenidos que debemos complementar a través de la actividad extraescolar. En dicho currículo, en la introducción a la asignatura de Educación Física, se indica que, de manera transversal, el alumno debe integrar conocimientos y habilidades “como el trabajo en equipo, el juego limpio y el respeto a las normas”. Además, entre los contenidos correspondientes al bloque I, Habilidades perceptivo motrices básicas, del primer curso de Educación Primaria aparece el “descubrimiento de la cooperación y la oposición con relación a las reglas de juego” y el uso “de estrategias de cooperación en la práctica de juegos de estructura sencilla”.

3.2.2. Características de la categoría prebenjamín de fútbol sala. La categoría prebenjamín se ubica dentro de los Juegos Deportivos de La Rioja y en ella participan niños y niñas de 6 y 7 años. Coincide, por lo tanto, con la edad correspondiente al primer curso de Educación Primaria. La participación de estos jóvenes deportistas se realiza siempre a través de los centros de enseñanza, AMPA, clubes o asociaciones legalmente constituidas e inscritas en el Registro Público correspondiente de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Los equipos deben tener un mínimo de ocho jugadores y un máximo de quince, más el delegado y/o entrenador, que deberá estar presente en cada encuentro. Estos tienen una duración de cuatro periodos de diez minutos cada uno. Los jugadores/as inscritos en el acta del partido deben jugar, obligatoriamente, por lo menos un período completo y

permanecer en el banquillo al menos un período completo, con la excepción de aquellos equipos que únicamente tienen un portero.

Debido a la corta edad de los participantes de esta categoría, y con el fin de evitar la excesiva competición y comparación de los resultados y/o el orden de puesto, la liga prebenjamín no cuenta con una lista de los resultados de los diferentes encuentros ni una clasificación donde ver el puesto que ocupa cada equipo. Es una forma de evitar comparaciones negativas y de fomentar el aprendizaje y disfrute del deporte de forma lúdica.

3.3. Situaciones motrices cooperativas

3.3.1. Definiciones. Vamos a comenzar este apartado realizando un pequeño recorrido por algunas definiciones establecidas por varios autores. Velázquez (2004) explica que las actividades cooperativas “son actividades colectivas donde las metas de los participantes son compatibles y donde no existe oposición entre las acciones de los mismos, sino que todos buscan un objetivo común” (p. 23). Ruiz Omeñaca (2004) indica que una situación motriz cooperativa demanda “una relación de interdependencia positiva entre los participantes con el fin de lograr un objetivo definido, conocido por todos ellos y compartido” (p. 34).

Rodríguez Gimeno (2003) señala dos elementos que son imprescindibles en una situación motriz cooperativa: una meta común para todos los alumnos (lo que evita la competición), y la necesidad de que todos se ayuden e interactúen entre sí para conseguir el objetivo (lo que evita la acción individual). Para que haya cooperación no basta con la suma de esfuerzos aislados, sino que es necesaria la adaptación de la acción motriz de cada uno a la de los compañeros.

Estos autores coinciden en afirmar que el objetivo a alcanzar en una situación motriz cooperativa tiene que ser común a todos los participantes, lo que implica ausencia de adversarios y de contracomunicación motriz y también de oposición. Además, para lograrlo es necesaria la participación de todos, no sirve solo el trabajo de algunos de ellos, y todos tienen que adaptar su acción motriz a las de los compañeros.

3.3.2. Ubicación de las situaciones motrices cooperativas desde la Praxiología

Motriz. En este apartado vamos a ubicar las situaciones motrices cooperativas dentro de las diferentes taxonomías expuestas anteriormente.

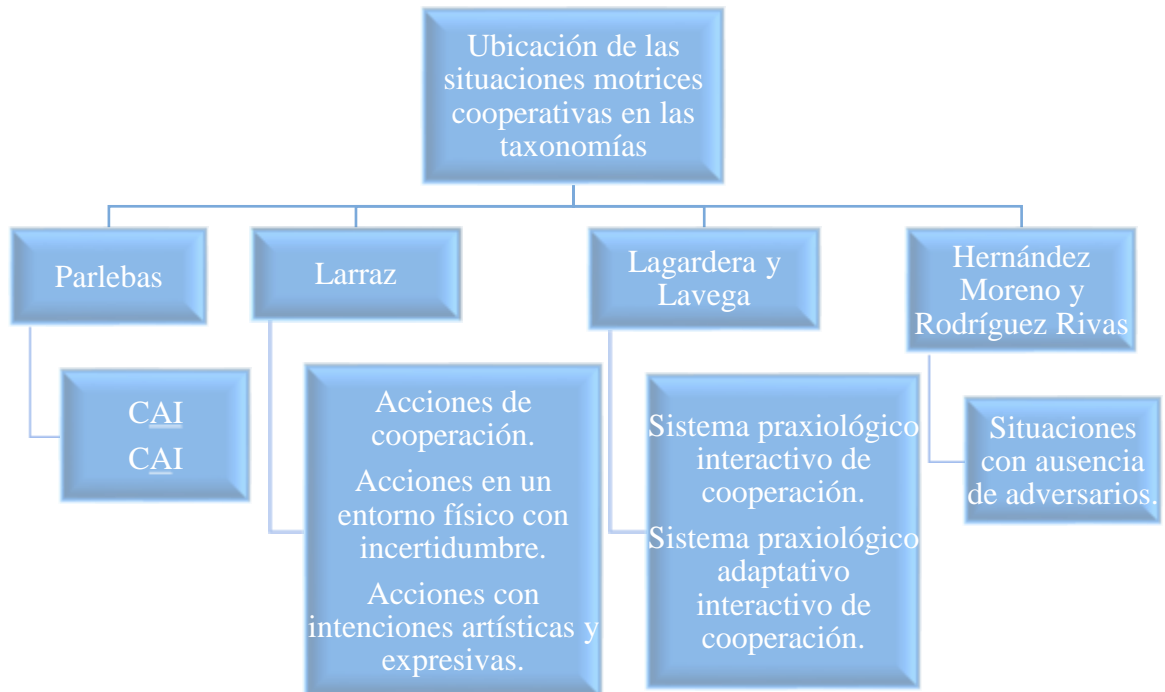


Figura 2. Elaboración propia a partir de las diferentes taxonomías.

En la taxonomía de Parlebas (1988; 1996), estas situaciones se encuentran ubicadas en las dos categorías con presencia de compañeros y ausencia de adversarios pudiendo realizarse en medio estable o inestable. Lo importante es que se dé comunicación motriz sin contracomunicación.

Dentro de los dominios de acción motriz de Larraz (2008), las situaciones cooperativas se sitúan en el número 3, pero también pueden aparecer en los dominios 5 y 6 mezcladas con otras no cooperativas.

En la taxonomía de Lagardera y Lavega (2003) encontramos las situaciones cooperativas en dos sistemas praxiológicos. El primero es el interactivo de cooperación en el que aparecen cuatro alternativas: de cooperación y expresión, de cooperación introyectiva, interactivo energético de cooperación y praxiotecnológico interactivo de cooperación. Además, también las encontramos en el adaptativo-interactivo de cooperación que se realiza en medio inestable.

En cuanto a la clasificación de Hernández Moreno y Rodríguez Rivas y siguiendo a Ruiz Omeñaca (2017), para ubicar las situaciones motrices cooperativas teniendo en cuenta el objetivo motor, debemos considerar únicamente las situaciones con ausencia de adversarios y eso implica eliminar categorías y transformar subcategorías.

3.3.3. Aportaciones de las situaciones motrices cooperativas al contexto de entrenamiento de fútbol sala prebenjamín. Hemos establecido que las situaciones motrices cooperativas son aquellas en las que los participantes interaccionan entre sí para lograr un objetivo común, compatible para todos los participantes, lo que implica ausencia de adversarios. Ahora debemos establecer una relación entre las situaciones motrices cooperativas y el contexto del fútbol sala para poder aplicarlas en la práctica de este deporte.

La lógica interna remite al “conjunto de rasgos pertinentes de una situación praxiomotriz, y de las consecuencias que entraña para el desarrollo de las praxis motrices correspondientes” (Hernández Moreno y Rodríguez Rivas, 2004, p. 90). En el caso de un deporte de cooperación-oposición como el fútbol, forman parte de ella el balón, el campo, los jugadores, los pases, los tiros... (Hernández Moreno y Rodríguez Rivas, 2004). Por lo tanto, la lógica interna del fútbol sala nos habla de la presencia de jugadores, que pueden ser tanto compañeros como adversarios, algo que no coincide con las situaciones motrices cooperativas, que se caracterizan por la ausencia de adversarios y, por lo tanto, de contracomunicación motriz.

Sin embargo, las actividades cooperativas ofrecen muchos aspectos positivos que pueden ser útiles y beneficiosos para crear un sentimiento de equipo que repercuta en las habilidades de los jugadores y en las interacciones entre ellos. Siguiendo a autores como Velázquez (2013); Fernández-Río (2003); Fraile Aranda, López-Pastor, Ruiz Omeñaca y Velázquez (2008), Garaigordobil (1995, 2002) y Orlick (1981), entre los elementos positivos que podemos conseguir con la cooperación se encuentran la promoción de un autoconcepto positivo, el desarrollo de pautas de atribución interna en relación con los motivos de éxito y fracaso, la motivación intrínseca, el aprendizaje en valores sociales, la puesta en práctica de actitudes prosociales, la prevención del conflicto, la generación de un clima de inclusión en el seno del grupo y el rendimiento y la productividad en el propio proceso de aprendizaje.

En consecuencia, utilizar situaciones motrices cooperativas en el entrenamiento de un deporte cuya lógica interna es de cooperación-oposición podría ser útil, teniendo en cuenta que debería aplicarse como un complemento para trabajar valores que hagan crecer a nuestros jugadores como personas y como miembros de un equipo, sobre todo en la edad que nos ocupa, y que convendría hacerlo de forma sistemática, aunque utilizando una pequeña parte del tiempo disponible dentro de cada sesión de entrenamiento o introduciéndolas de forma quincenal.

Las situaciones motrices cooperativas podrían contribuir a la generación de un buen clima socioafectivo, a la promoción de la identidad de grupo, a la cohesión grupal y a la puesta en juego de actitudes prosociales, tendentes a la búsqueda de beneficio para las otras personas.

3.4. Los desafíos físicos cooperativos

3.4.1. Definiciones. Otro recurso que podemos utilizar para lograr el objetivo planteado son los desafíos físicos cooperativos que presentan los mismos beneficios que las situaciones cooperativas, pero al integrar un matiz de reto resultan más atractivos y lúdicos para los participantes. Velázquez (2003) los define como:

Actividades físicas cooperativas de objetivo cuantificable ambientadas en un entorno fantástico de aventura y planteadas en forma de reto colectivo donde el grupo debe resolver un determinado problema de solución múltiple adaptando sus acciones a las características individuales de todos y cada uno de los participantes. (p. 12)

Así, los desafíos físicos cooperativos constituyen “situaciones de aprendizaje donde se combinan un determinado reto (...), con la cooperación necesaria para superarlo” (Fernández-Río y Velázquez, 2005, p. 17). Y, como indican estos autores, el hecho de enfrentarse a un problema y no a otros compañeros, junto a la novedad en el planteamiento despierta rápidamente el interés de los alumnos.

Por su parte, Rodríguez Gimeno et al. (2008) los definen como:

Una actividad física cooperativa que supone una provocación, un reto, desde el momento en que se presenta. Es la resolución de un problema motor de solución variable que conlleva una motivación especial, derivada de la incertidumbre y de la dificultad organizativa y motriz de la actividad. (p. 52)

3.4.2. Ubicación de los desafíos físicos cooperativos. Analizando las definiciones del apartado anterior observamos que los desafíos físicos cooperativos comparten con las situaciones motrices cooperativas parte de su lógica interna. Ambos se basan en una práctica motriz cooperativa en la que el objetivo es común a todos los miembros del grupo que necesitan ayudarse para conseguirlo y en la que hay ausencia de competición.

Sin embargo, en los desafíos físicos cooperativos encontramos un nuevo elemento, la necesidad de resolver un problema motriz que puede presentar distintas soluciones. Esto los relaciona con la metodología de aprendizaje cooperativo desde la resolución de problemas. Así, Ruiz Omeñaca y Bueno (2017) nos indican que “los desafíos físicos cooperativos mantienen elementos propios de las situaciones motrices cooperativas y de la metodología de aprendizaje cooperativo abordada desde la resolución de problemas” (p.27).



Figura 3. Elaboración propia basada en Ruiz Omeñaca y Bueno (2017)

Los desafíos físicos cooperativos presentan tres componentes esenciales: el conceptual, (problema que el grupo debe resolver y posibles soluciones); el motriz; (ejecución motriz de las soluciones junto a las capacidades, habilidades y destrezas necesarias); y el afectivo-relacional, (factores intrapersonales o interpersonales que repercuten en el éxito o el fracaso) (Fernández Río y Velázquez, 2005).

La resolución de problemas, por su parte, es “un método inductivo de aprendizaje basado en la búsqueda y descubrimiento, por parte de los alumnos, de respuestas que den solución a las cuestiones planteadas en torno a un problema” (Omeñaca, y Ruiz Omeñaca,

2001, p. 41). Este problema, en el área de educación física es de carácter motor, implica una actividad cognitiva y debe ser abordada desde relaciones de interdependencia. Estos tres aspectos coinciden con los componentes esenciales de los desafíos físicos cooperativos.

3.4.3. Aportaciones de los desafíos físicos cooperativos al contexto del entrenamiento de fútbol sala prebenjamín. Como hemos explicado anteriormente, la implementación de actividades basadas en situaciones motrices cooperativas dentro del entrenamiento de fútbol sala de equipos de categoría prebenjamín puede resultar beneficioso para el desarrollo de relaciones positivas en el grupo, la mejora del autoconcepto y el aumento de la atribución personal de los éxitos y los fracasos de la acción del grupo. Estos aspectos, no solo van a contribuir al crecimiento personal de los jugadores sino que influirán asimismo en el desarrollo de las capacidades técnicas y tácticas al incrementar su motivación hacia el aprendizaje y su integración en un grupo cohesionado con un objetivo común.

Ahora nos preguntamos cuáles pueden ser los beneficios de incorporar, además, desafíos físicos cooperativos al entrenamiento. Hemos visto en las definiciones que estos desafíos presentan una lógica interna basada en la cooperación a la que añaden el hecho de enfrentarse a un reto cuya solución exige la participación de todos los integrantes del grupo. Tenemos, pues, una actividad cognitiva que va a exigir la puesta en común de posibles soluciones y el ponerse de acuerdo en los pasos a seguir para alcanzar el éxito. Esto implica la utilización del diálogo y la atención a las aportaciones de todos los integrantes del grupo.

En la literatura especializada encontramos estudios sobre las repercusiones de la aplicación de programas basados en desafíos físicos cooperativos que muestran los beneficios que han producido en los participantes. Gibbons y Black (1997) concluyen que la aplicación de este tipo de actividades a un grupo de estudiantes de trece y catorce años permitió mejorar la autoestima del alumnado, la aceptación social, la competencia atlética y su comportamiento en las clases.

En España, Fernández Río (2003) aplicó desafíos físicos cooperativos en una programación anual de Educación Física para estudiantes de Educación Secundaria y en sus conclusiones expone las ventajas de las metodologías cooperativas para favorecer el autoconcepto general, la valoración de la habilidad física y las relaciones con los

compañeros. Fernández Río y Velázquez (2005) indican que los desafíos físicos cooperativos destacan “por la motivación que producen entre el alumnado” (p. 17) y en las conclusiones de la aplicación durante un trimestre de un programa de desafíos físicos cooperativos en tres grupos de alumnos de sexto curso de Educación Primaria señalan que los programas de este tipo favorecen “en pocas sesiones la comunicación interpersonal, la empatía, la regulación de conflictos y la capacidad de trabajo en equipo” (p. 35) potenciando la integración de todos y cada uno de los alumnos y favoreciendo la motivación hacia la actividad física.

Estos trabajos están basados en programas aplicados a alumnos de mayor edad que aquellos a los que va dirigida la propuesta de intervención de este Trabajo de Fin de Grado. Sin embargo, creo que adaptando los desafíos físicos cooperativos a las características de los niños de categoría prebenjamín y a la naturaleza de este deporte los resultados obtenidos podrían ser similares.

Como conclusión a este marco teórico señalar, que tras la revisión y el estudio de parte de la literatura especializada, creemos que la incorporación de situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos a los entrenamientos de fútbol sala en categoría prebenjamín será beneficiosa para facilitar la integración de los jugadores y favorecer la cohesión del equipo consiguiendo con ello el doble propósito de establecer conductas prosociales entre los niños que contribuyan a mejorar el rendimiento técnico y táctico en los partidos. En resumen, se trata de aumentar la comunicación motriz de los integrantes de un equipo para lograr una mejor contracomunicación motriz con sus adversarios.

4. DESARROLLO: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

4.1. Presentación del proyecto

El desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado se centra en el diseño, puesta en práctica y evaluación de una Propuesta de Intervención dirigida a un equipo de fútbol sala de categoría prebenjamín del Club Deportivo Villegas del que soy entrenador. Son niños de seis y siete años que realizan esta actividad en un contexto extraescolar. El objetivo fundamental de dicha propuesta didáctica es el de mejorar la capacidad de los jugadores para interactuar de forma constructiva en el seno del grupo evitando los individualismos y respetando y valorando el trabajo de todos los compañeros. Además de perseguir una progresión en la técnica y táctica de este deporte, se busca promover en ellos unos valores educativos de compañerismo, respeto e integración que les ayuden a mejorar como personas y como deportistas.

La Propuesta de Intervención parte de un diagnóstico de necesidades realizado mediante la observación sistemática de determinados aspectos durante los entrenamientos y partidos llevados a cabo en las dos primeras semanas del mes de abril y los cuestionarios realizados a los jugadores del equipo y a otros entrenadores del club. Las actividades programadas están basadas en situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos que se pueden incorporar a los entrenamientos de fútbol sala para trabajar con ellos la cohesión del equipo. Se han puesto en práctica a lo largo del mes de mayo para poder realizar una evaluación al llegar al final de la temporada y presentar unas conclusiones.

4.2. Destinatarios

Esta propuesta va dirigida al grupo formado por los ocho jugadores de fútbol sala que integran el equipo Villegas Tigres 2012, perteneciente al Club Deportivo Villegas en la temporada 2018/2019. No obstante, puede ser extrapolable a la población integrada por los niños y niñas que practican fútbol sala en el grupo de edad 6-8 años.

El equipo se encuentra dentro de la categoría prebenjamín y sus jugadores, nacidos en 2012, tienen entre seis y siete años. Todos ellos cursan primero de Educación Primaria en varios centros educativos de Logroño, tanto públicos como concertados, y realizan este deporte como actividad extraescolar. Se trata de un equipo mixto formado por una chica (12,5%) y siete chicos (87,5%). En cuanto a nacionalidades, seis jugadores (75%) son

españoles, (dos de ellos pertenecen a familias procedentes de América del Sur), y los dos restantes (25%) son nacidos en Marruecos.



Figura 4. Participantes distribuidos por sexo.

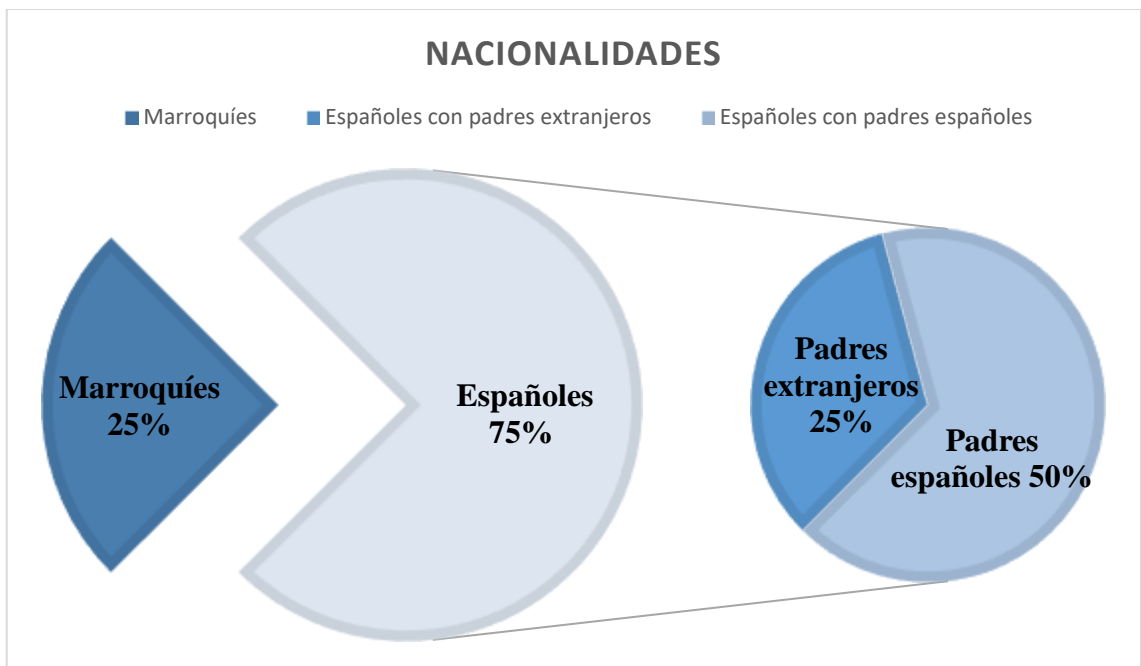


Figura 5. Nacionalidades de los participantes

4.3. Cronograma de aplicación del programa

En la realización de esta propuesta de intervención se siguieron unos pasos que reflejamos en la tabla siguiente.

Tabla 1:

Cronograma del desarrollo de la propuesta.

Fechas	Fases del desarrollo de la propuesta
Octubre 2018	Selección del tema
Enero-marzo 2019	Revisión teórica
Primera quincena de abril 2019	Consentimiento informado del club Diagnóstico de necesidades
Segunda quincena de abril 2019	Recopilación de propuestas de intervención y elaboración del programa
Mayo 2019	Implementación del programa
Junio 2019	Análisis de los resultados

Las actividades diseñadas en este plan de intervención se implementaron en las sesiones de entrenamiento realizadas a lo largo del mes de mayo de 2019. Se introdujeron en los primeros minutos, después del calentamiento, procurando no invertir en ellas más de quince minutos. En general realizamos dos actividades basadas en situaciones motrices cooperativas o desafíos físicos cooperativos por sesión de entrenamiento, aunque en dos sesiones solo se programó una actividad debido a su mayor dificultad. Durante el periodo de observación se pusieron en práctica diecisiete de las veinte situaciones motrices propuestas inicialmente.

En la tabla siguiente se presenta la temporalización de las actividades junto a las habilidades que se trabajaron en ellas y el tiempo invertido.

Tabla 2:

Temporalización de la implementación del programa

Sesión	Actividad	Habilidad	Tiempo	Fecha
1	1	– Pase – Control	5´	30/04/19
	2	– Pase	5´	
2	3	– Pase	5´	03/05/19
	4	– Pase	10´	

3	5	– Conducción	5´	07/05/19
	6	– Conducción	10´	
4	7	– Conducción	10´	10/05/19
	8	– Conducción – Pase	5´	
5	9	– Conducción	15´	14/05/19
6	10	– Conducción – Pase	15´	17/05/19
7	11	– Pase	5´	21/05/19
	12	– Pase – Control	5´	
	15	– Pase	5´	
8	17	– Tiro	5´	24/05/19
	18	– Tiro	5´	
9	19	– Tiro	10´	28/05/19
10	20	– Tiro – Pase	15´	31/05/19
	EVALUACIÓN			

4.4. Objetivos de la iniciativa

A través de la implementación de actividades de entrenamiento basadas en situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos se pretendió desarrollar la capacidad técnica de los jugadores al mismo tiempo que se trabajaba la cohesión, el respeto hacia los compañeros y la importancia del papel de cada uno en el logro del equipo. Para conseguirlo se propusieron los siguientes objetivos específicos:

- Establecer relaciones constructivas en el grupo.
- Contribuir a la cohesión entre los miembros del equipo.
- Participar en un clima de inclusión en el seno del grupo.
- Establecer relaciones de cooperación en el seno del equipo.
- Respetar las normas del juego.
- Mejorar las habilidades técnicas propias del fútbol sala.
- Adecuar los procesos de toma de decisiones a la situación de juego.

- Valorar la práctica del fútbol sala como un medio de disfrute y de relación con los compañeros.

4.5. Metodología

Si bien no estamos en un contexto estrictamente pedagógico, se trató de impregnar de sentido educativo la acción didáctica. Para ello, se tomó como referencia formas de hacer vinculadas a la educación hacia la adquisición de competencias promoviendo la acción, reflexión, significatividad, autenticidad...

Acción: Fomentando la participación activa de cada jugador

Reflexión: Sobre la propia acción, modo de realización, cómo mejorarla.

Significatividad: Partiendo de los conocimientos de cada jugador y relacionando los nuevos aprendizajes con los ya conocidos.

Globalidad: Integrando conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores.

Contextualización: Vinculando las actividades cooperativas a la práctica deportiva del fútbol sala.

Funcionalidad: Proporcionando recursos que permitan a los jugadores resolver problemas significativos.

Autenticidad: Reproduciendo contextos reales de este deporte.

Se incorporaron situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos y en torno a ellos se desarrollaron procesos de acción-reflexión-acción, modo de hacer próximo al modelo comprensivo en la medida en que se indaga en estrategias de acción y desde ahí se desciende a las acciones técnicas como recurso que permite poner en práctica los procesos de toma de decisiones. También se introdujeron elementos de reflexión sobre la propia práctica que llevan a enriquecer el proceso de aprendizaje en ulteriores puestas en práctica y que permiten compartir aprendizajes entre compañeros.

4.6. Diagnóstico de necesidades

Como entrenador de fútbol sala en la categoría prebenjamín he podido observar las dificultades que encuentran los niños a la hora de colaborar dentro del equipo. Tienden a realizar jugadas individuales sin darse cuenta de que deberían haber contado con otro compañero mejor situado, no confían en la labor de otros miembros del equipo o creen que lo más importante es destacar ellos mismos. Con frecuencia estas situaciones no se

deben a una decisión deliberada orientada hacia el individualismo, sino, más bien, a una incorrecta lectura de la situación de juego que los lleva a no tomar la decisión adecuada. Sin embargo, en ocasiones, los niños prefieren ser protagonistas y tratan de resolver las jugadas por su cuenta creyendo que las van a realizar mejor que si cuentan con sus compañeros. Todo esto dificulta la adquisición de capacidades tácticas necesarias para progresar como futbolistas y el desarrollo de capacidades que permiten interactuar de forma constructiva en el seno del grupo.

Esta problemática me hizo pensar en la necesidad de trabajar dentro de los entrenamientos el sentido de equipo, la cohesión y el respeto para lograr desarrollar en los jugadores la capacidad de pensar como equipo.

Para realizar un diagnóstico de estas necesidades y poder implementar un programa de intervención decidí contar con información procedente tanto de los propios jugadores del equipo prebenjamín del que soy entrenador como de otros entrenadores de este club deportivo para comprobar, así, si habían detectado la misma problemática. Esto me permitiría obtener una visión más amplia y añadirla a mis propias observaciones realizadas a lo largo de la temporada.

4.6.1. Datos de los jugadores. La recogida de los datos relativos a los jugadores se realizó mediante un cuestionario individual en el que se establecieron dos escalas de valores de tipo Likert de 5 alternativas cada una: la primera, desde nunca a siempre; y la segunda, desde nada a mucho.

Tabla 3:

Respuestas al primer cuestionario para los jugadores del equipo prebenjamín.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Durante un partido o un entrenamiento, ¿cuántas veces crees tú que te pasan el balón?	1	1	4	1	1
¿Cuántas veces crees que eres tú quien pasa el balón a otros compañeros?		2	4	1	1

¿Cuántas veces crees que ayudas a tus compañeros?		2	2	4	
¿Cuántas veces crees que tus compañeros te ayudan a ti?		1	2	2	3
¿Cuántas veces crees que la derrota se ha producido por fallos de tus compañeros?	3	2	2		1
¿Cuántas veces crees que la derrota se debe a fallos tuyos?	2	2	4		
¿Cuántas veces crees que la victoria se debe a tu trabajo?	2	1	1	1	3
¿Cuántas veces crees que la victoria se debe al trabajo de todos tus compañeros?			1	4	3
¿Cuántas veces crees que la victoria se debe al trabajo de todo el equipo?					8

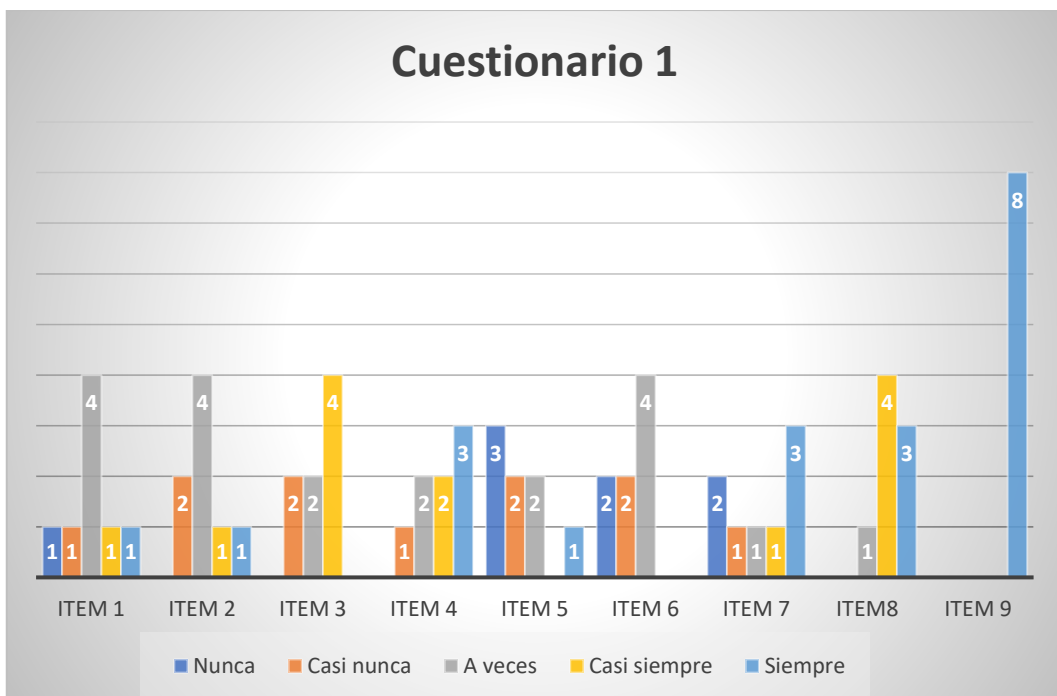


Figura 6. Gráfica de resultados del primer cuestionario de los jugadores.

Del estudio de las respuestas podemos destacar que se observa un equilibrio en la percepción de los participantes en relación con el número de veces que pasan el balón y que reciben pases. Por otro lado, hay diferencias en cuanto a las actitudes de ayuda, mostrando un mayor reconocimiento de la ayuda recibida que de la aportada. Por lo que respecta a las situaciones de derrota, se atribuyen, en mayor medida, a uno mismo que a los demás y la victoria se atribuye, fundamentalmente, al trabajo de todo el equipo.

Tabla 4:

Respuestas al segundo cuestionario para los jugadores del equipo prebenjamín.

	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
¿Estás contento con los compañeros del equipo?				2	6
¿Cuál es tu satisfacción cuando un compañero mete gol?			1	2	5
¿Cuál es tu satisfacción cuando metes un gol o lo facilitas?			1	1	6
¿Te sientes parte importante del equipo?	1		2	1	4
¿Tus compañeros te hacen sentir importante en el equipo?	1			1	6

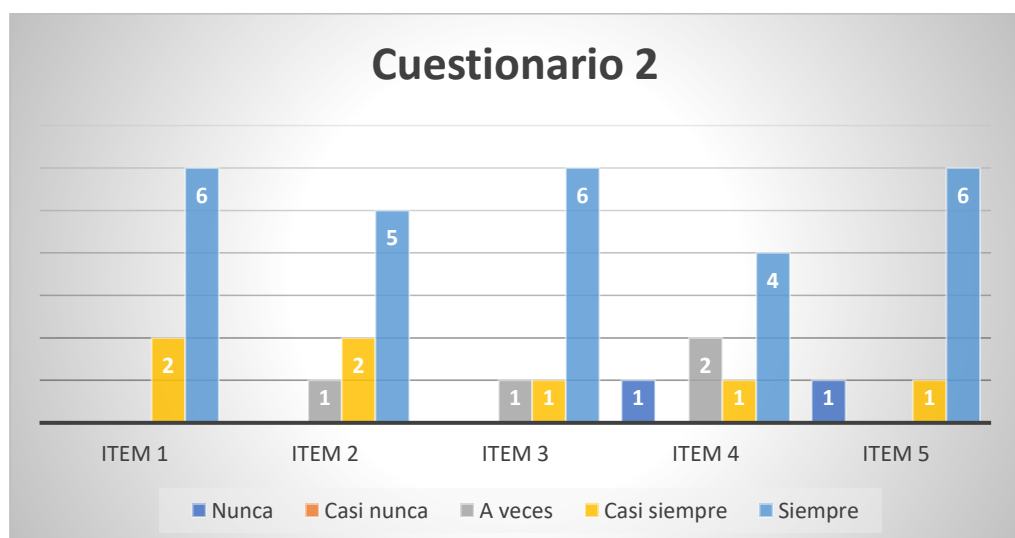


Figura 7. Gráfica de resultados del segundo cuestionario de los jugadores.

Con respecto al segundo cuestionario, todos los jugadores muestran una visión positiva del resto de integrantes del equipo y manifiestan sentir prácticamente la misma satisfacción con los goles propios que con los de sus compañeros. La mayoría se siente parte importante del equipo, aunque hay dos jugadores que contestan estarlo solo a medias y llama la atención la respuesta de otro jugador que parece no estar integrado en el grupo.

4.6.2. Datos de los entrenadores. Para recoger los datos relativos a los entrenadores de otros equipos del club, utilizamos otro cuestionario del mismo tipo que el aplicado a los jugadores.

Tabla 5:

Respuestas al primer cuestionario para entrenadores.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Durante un partido o un entrenamiento, ¿cuántas veces crees que los jugadores se pasan el balón?			1	2	1
¿Cuántas veces crees que los jugadores ayudan a sus compañeros?				3	1
¿Cuántas veces crees que los jugadores se tienen en cuenta unos a otros?			3	1	
¿Cuántas veces crees que los jugadores buscan su logro personal?			1		3
¿Cuántas veces crees que los jugadores buscan el logro de los compañeros?		1	3		

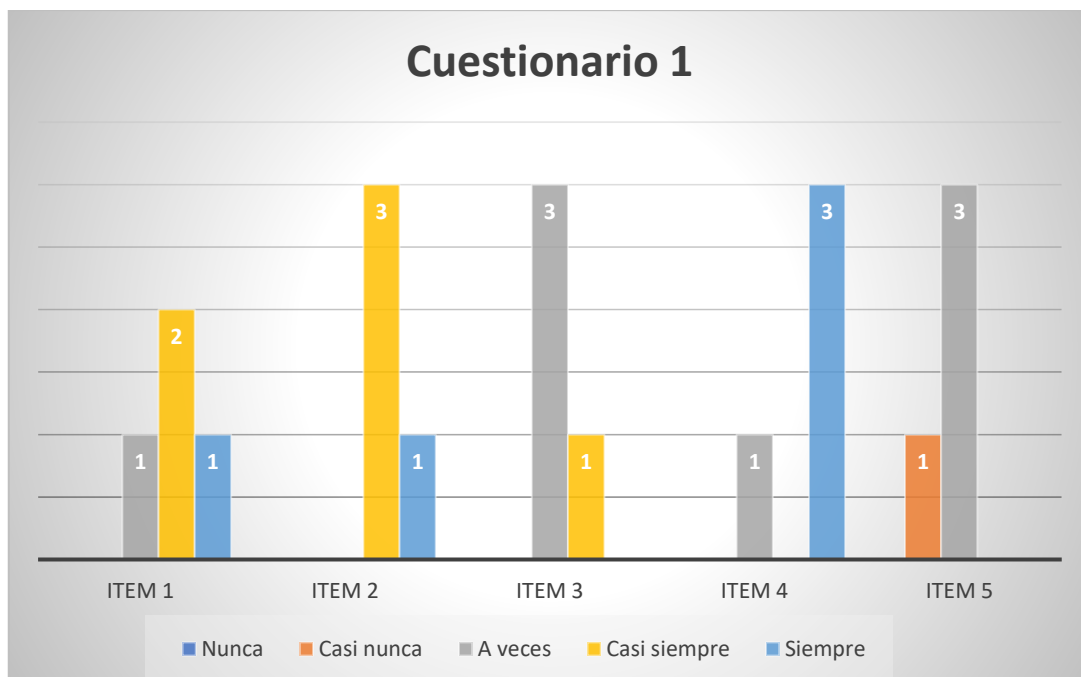


Figura 8. Gráfica de resultados del primer cuestionario para entrenadores.

Tabla 6:

Respuestas al segundo cuestionario para entrenadores.

	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
¿Cómo de importante consideras realizar actividades de cooperación en el equipo?				1	3
¿Cómo de importante consideras mantener la unión del grupo?					4
¿Cómo de importante consideras fomentar la participación de todos los jugadores?					4
¿Cómo de importante consideras que todos los jugadores se tengan en cuenta?				1	3

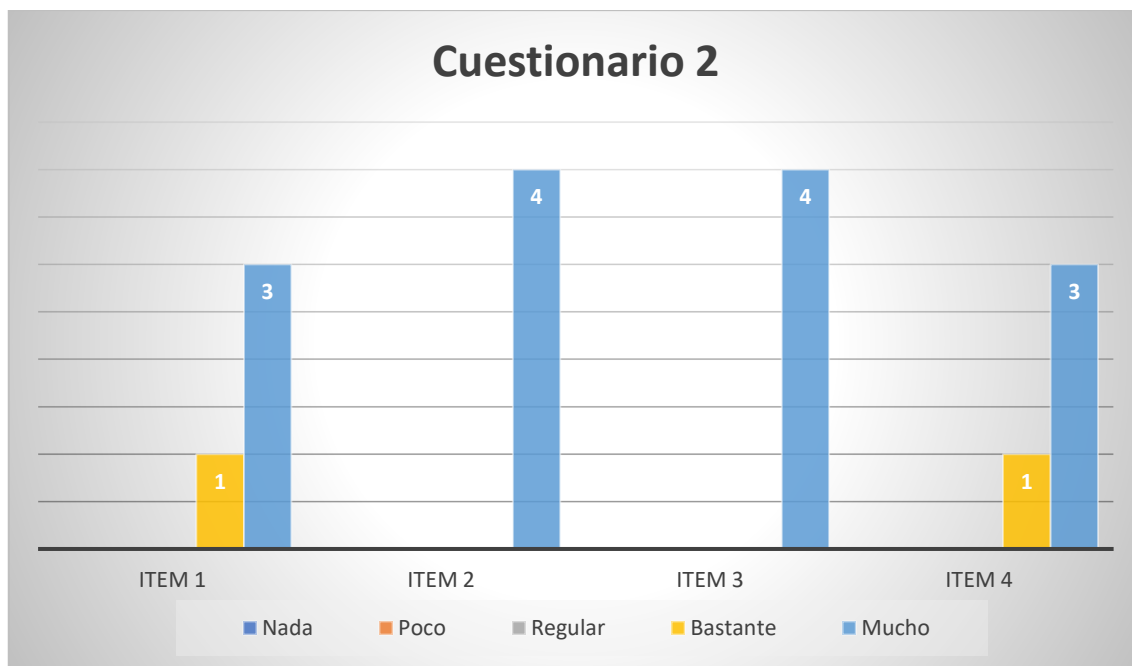


Figura 9. Gráfica de resultados del segundo cuestionario para entrenadores.

Analizando el primer cuestionario observamos que, aunque los entrenadores opinan que los jugadores en la mayoría de las ocasiones se pasan el balón y se ayudan, también manifiestan que solo a veces se tienen en cuenta unos a otros prefiriendo buscar su logro personal antes que el de sus compañeros.

Del estudio de las respuestas del segundo cuestionario comprobamos que los entrenadores coinciden en señalar como muy importante o bastante importante realizar actividades de cooperación, mantener la unión del grupo y fomentar la participación de todos los jugadores.

4.6.3. Observación del entrenador. En cuanto a mi visión personal, tras siete meses de entrenamiento con los mismos jugadores del equipo, consideré necesaria la puesta en práctica de un programa de intervención que tratase de implantar o fomentar los valores de equipo, de cohesión, de cooperación, etc. Esto se debió a que, en ocasiones, se producían las siguientes situaciones:

- No tenían en cuenta a todos los jugadores a la hora de realizar las actividades.
- Siempre pasaban el balón a las mismas personas, aunque otros jugadores estuvieran en mejor posición.
- No coordinaban sus acciones para alcanzar la meta del juego, buscaban su logro personal, no grupal.

- No confiaban en la labor de sus compañeros, tratando de realizar la de estos, descuidando la suya propia.
- En caso de derrotas, echaban la culpa a los demás, en vez de reflexionar sobre las causas.

Con el fin de realizar un registro sistemático de las prácticas de los jugadores en los entrenamientos y en los partidos elaboré una tabla en la que fui anotando distintos aspectos observados durante dos semanas del mes de abril.

Tabla 7:

Tabla de registro sistemático de las sesiones de entrenamiento y partidos.

Jugador	No pasa el balón habiendo un compañero en situación favorable para el equipo	Abandona su labor por realizar la de otro	Solo coordina acciones con jugadores concretos	Agresión verbal	Agresión física
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					

4.7. Diseño

Se diseñaron veinte actividades, basadas en situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos, con las que trabajar técnicas de fútbol sala y alcanzar además los objetivos propuestos en cuanto a la mejora de la cohesión y la colaboración en el equipo. En algunas se realizaron variantes que introdujeron mayor complejidad o una progresión y en otras se añadieron pequeños retos o desafíos que los integrantes del

equipo debían superar en común. Todas las actividades fueron cooperativas y su superación conllevaba la participación de todos los miembros del equipo; para ello los jugadores debían intentar hacer de forma correcta su parte y, además, facilitar el trabajo del resto de compañeros.

En cada actividad (anexo 1) se planteó su objetivo en relación con la adquisición y mejora de habilidades técnicas, el tipo de agrupamiento, el material, la descripción de la actividad y los elementos para variar la práctica.

4.8. Recursos humanos y materiales

Los recursos materiales empleados para la realización de las distintas actividades fueron: balones, conos, tarjetas, redes, cuerdas y aros. En cada actividad se detalla el material necesario.

Como recursos humanos contamos con los dos entrenadores y los ocho jugadores integrantes del equipo.

La propuesta se implementó en el polideportivo municipal del CEIP Obispo Blanco Nájera, que es el lugar en el que realizamos los entrenamientos.

4.9. Evaluación

Con objeto de comprobar la incidencia de la práctica educativa desarrollada en esta propuesta se realizó una evaluación centrada en tres aspectos:

- Aprendizajes y evolución de cada jugador.
- Influencia del entrenador sobre el proceso pedagógico.
- Análisis, valoración y mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se partió de una evaluación inicial que permitió realizar el diagnóstico de necesidades, se continuó con la evaluación a lo largo del proceso y se terminó con una evaluación final que permitió valorar el grado de consecución de los objetivos y la eficacia del proceso.

Las técnicas utilizadas fueron la observación sistemática, los intercambios comunicativos entre el alumnado y entre este y el entrenador y el análisis de las producciones de los alumnos.

4.9.1. Evaluación de los jugadores. Como entrenador efectué una heteroevaluación plasmando mis observaciones en unas fichas de seguimiento semanal. En cada sesión de entrenamiento animé a los jugadores a reflexionar sobre su evolución a través de pequeñas charlas y al finalizar el programa efectuaron también un cuestionario de autoevaluación.

Tabla 8:

Ficha de seguimiento individual de los jugadores.

Jugador:				
Ítems	1	2	3	4
Se interesa por participar en actividades motrices cooperativas.				
Ayuda, está dispuesto a ser ayudado y muestra afecto y respeto hacia sus compañeros.				
Comparte sus ideas y respeta y valora los planteamientos ajenos.				
Valora la cooperación como una forma positiva de interacción con los demás.				
Respeto las normas establecidas en situaciones cooperativas.				
Acepta el papel que le corresponde desempeñar en las actividades.				
Adapta el movimiento a las situaciones de juego.				
Muestra autonomía y confianza en sus propias habilidades.				
Progresó globalmente en el conjunto de sus habilidades.				
Pasa y controla satisfactoriamente el balón.				

Golpea y conduce el balón con gesto coordinado.				
--	--	--	--	--

Escala de valoración: S= Siempre. F=Frecuentemente. A= A veces. R=Raramente.

N= Nunca.

Tabla 9:

Cuestionario de autoevaluación para los jugadores.

	Valoración (1, 2, 3 y 4)
He participado y me he esforzado para mejorar.	
He respetado las reglas de las actividades propuestas.	
He participado con todos los compañeros por igual.	
He ayudado a los demás compañeros para que mejoren.	
Cuando han surgido conflictos, los he resuelto por medio del diálogo, buscando soluciones positivas entre todos.	
Controlo correctamente el balón.	
Disparo a puerta de forma correcta.	
Tengo en cuenta a los demás para pasar el balón.	

Escala de valoración: 1= Siempre. 2= Frecuentemente. 3= A veces. 4= Nunca.

4.9.2. Evaluación del entrenador. Para reflexionar sobre mi práctica docente elaboré otro cuestionario con el que ayudarme a señalar los aspectos en los que debo mejorar.

Tabla 10:

Autoevaluación del entrenador.

Indicadores	Valoración	Observaciones y propuestas de mejora
He explicado previamente a los jugadores el objetivo de cada actividad.		

He proporcionado información a los jugadores sobre cómo ejecutar y mejorar las actividades.		
He comprobado de diferentes modos que los jugadores han entendido la tarea.		
He animado a los jugadores.		
He dado oportunidad de destacar a todos los jugadores.		
He tenido en cuenta el nivel de habilidades de los jugadores.		
He promovido el diálogo.		
He fomentado el respeto y la colaboración entre los jugadores.		
He distribuido el tiempo adecuadamente.		

Escala de valoración: S= Siempre. F=Frecuentemente. A= A veces. R= Raramente.

N= Nunca.

4.9.3. Evaluación del proceso. Finalmente, mediante otro cuestionario pude realizar la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje y extraer unas conclusiones

Tabla 11:

Evaluación del proceso.

EVALUACIÓN DEL PROCESO	
Las situaciones motrices cooperativas y los desafíos físicos cooperativos han permitido conseguir los objetivos propuestos.	
Las actividades han sido adecuadas para el nivel evolutivo de los jugadores.	
El tiempo establecido para cada actividad ha sido suficiente.	
La temporalización de la propuesta es adecuada.	
Las actividades han resultado atractivas y motivadoras.	

Las actividades se han desarrollado según el procedimiento establecido.	
Han surgido problemas en el desarrollo de las actividades.	
La participación de los jugadores ha sido adecuada.	
Se ha establecido un clima de confianza y cooperación.	

Escala de valoración: S= Siempre. F=Frecuentemente. A= A veces. R= Raramente.

N= Nunca.

5. CONCLUSIONES

Para finalizar este Trabajo de Fin de Grado vamos a reflexionar sobre el grado de consecución de los objetivos planteados. Como paso previo a la elaboración de la propuesta de intervención se realizó una profunda revisión bibliográfica que nos permitió ubicar el fútbol sala como deporte de cooperación-oposición desde los parámetros de la Praxiología Motriz, así como investigar en la normativa legal sobre el carácter educativo que encierra el deporte escolar y su incidencia en la formación integral de niños y adolescentes.

Una vez conseguido el primer objetivo específico se procedió a ubicar las situaciones motrices cooperativas y los desafíos físicos cooperativos con la finalidad de conocer dónde se sitúa cada uno y cuáles pueden ser sus aportaciones a la práctica del fútbol sala. Nos interesaban fundamentalmente los beneficios que este tipo de actividades cooperativas pudiesen aportar a la práctica de un deporte en cuya lógica interna se encuentra la oposición. Con esta revisión teórica y, siguiendo los estudios de los principales especialistas en el tema, se realizó el marco teórico que ha servido de base para elaborar la propuesta de intervención educativa.

Posteriormente se realizó la recopilación de actividades que, utilizando situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos, nos sirvieran en la iniciación a la técnica del fútbol sala. Una de las dificultades encontradas fue la necesidad de adaptar estas actividades a las características de los niños de seis y siete años. Debían de ser actividades sencillas de ejecutar en las que se trabajaran aspectos técnicos y tácticos del fútbol sala y, además, orientadas a desarrollar la cooperación, el trabajo en equipo, el respeto a los compañeros y la percepción del trabajo propio y del de los demás. Fue necesario explicar con claridad la finalidad de las actividades a los jugadores para favorecer la acción-reflexión-acción y, en este aspecto, la edad, como hemos dicho anteriormente, representó una dificultad.

En la implementación de la propuesta nos encontramos con el problema de la falta del tiempo necesario para propiciar cambios estables. Hubiera sido aconsejable disponer de un periodo más prolongado para aplicar las actividades y para poder observar si los logros obtenidos se consolidaban en los jugadores. Estos, por su parte, se involucraron de forma muy positiva y mostraron interés.

Con respecto a la consecución del último objetivo específico y como resultado de la evaluación de la propuesta podemos señalar las siguientes conclusiones:

- Mejoró la cohesión del grupo. En los momentos de evaluación compartida los jugadores expresaron una mayor confianza en aprender y jugar mejor si se trabajaba en equipo ayudándose unos a otros.
- Los jugadores comenzaron a tener en cuenta a todos los miembros del equipo, sin discriminar por nivel de habilidad.
- Los jugadores pasaron más el balón, en vez de solucionar las jugadas del partido de forma individual.
- Mejoraron en las habilidades básicas del fútbol, especialmente en el pase y en el tiro.
- Los jugadores conservaban mejor su posición en lugar de descuidarla para ayudar al compañero. Empezaban a confiar en su equipo.
- En caso de error de algún compañero, ya no se enfadaban, sino que animaban al compañero a seguir haciéndolo bien.
- Se logró una mayor comunicación entre los miembros del equipo y, por lo tanto, mayor conocimiento entre los mismos.
- Los jugadores que tenían una percepción pesimista de su trabajo progresaron en la atribución interna de los logros del equipo.

Es interesante comentar los resultados de la autoevaluación de los jugadores pues la mayoría ha señalado “siempre” y “con frecuencia” como respuesta a las cuestiones de ayudar y tener en cuenta a todos los compañeros. Más críticos se muestran con respecto a los ítems relacionados con aspectos técnicos en los que señalan más “con frecuencia” e, incluso “a veces”, que “siempre”.

Tabla 12:

Tabla de resultados de la autoevaluación de cinco alumnos

	Valoración (1, 2, 3 y 4)				
He participado y me he esforzado para mejorar.	1	1	1	1	1

He respetado las reglas de las actividades propuestas.	2	1	2	1	2
He participado con todos los compañeros por igual.	1	1	1	1	1
He ayudado a los demás compañeros para que mejoren.	2	1	2	1	1
Controlo correctamente el balón.	1	2	2	2	1
Disparo a puerta de forma correcta.	3	2	1	2	2
Tengo en cuenta a los demás para pasar el balón.	1	1	1	1	1

Escala de valoración: 1= Siempre. 2= Frecuentemente. 3= A veces. 4= Nunca.

Entre las dificultades que hemos encontrado en la elaboración e implementación del programa se encuentran:

- Apenas hay estudios sobre los beneficios que aportan las actividades cooperativas en la iniciación a un deporte de cooperación/oposición en niños de seis y siete años. La gran mayoría se refieren a jugadores adolescentes o adultos.
- Debido a su corta edad, los jugadores encuentran dificultades para reflexionar sobre su práctica deportiva y para realizar una autoevaluación. Por ello, es necesario elaborar cuestionarios sencillos y con ítems muy claros.
- Algunas de las actividades diseñadas resultaron ser algo complicadas para la edad de los jugadores.
- La limitación de tiempo, al contar solo con cuatro semanas para la aplicación de las actividades, nos impidió comprobar si las mejoras obtenidas se mantenían de forma estable.

Por último, es preciso señalar que los resultados obtenidos son prometedores y ello nos hace pensar que una implementación de actividades cooperativas dentro del entrenamiento de un deporte como el fútbol sala es positivo para la consecución de un clima cohesionado entre los jugadores en el que se creen relaciones constructivas que benefician los resultados deportivos. Por ello, sería interesante proseguir este estudio

mediante la aplicación de dichas actividades durante un periodo de tiempo más largo que permita comprobar los progresos y los resultados en jugadores de tan corta edad.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castejón Oliva, F. J. (2004). Una aproximación a la utilización del deporte en la educación. *EFdeportes*, 77.
- Consejo Superior de Deportes (2010). *Proyecto Marco Nacional de la Actividad Física y el Deporte en Edad Escolar*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Constitución Española. BOE de 29 de diciembre, (1978).
- Corrales, A. R. (2010). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de educación física. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 4, 23 – 36.
- Fernández Río, J. (2003). *El aprendizaje cooperativo en el aula de Educación Física. Análisis comparativo con otros sistemas de enseñanza y aprendizaje*. Valladolid: La Peonza.
- Fernández Río, J. y Velázquez, C. (2005). *Desafíos físicos cooperativos. Retos sin competición para las clases de educación física*. Sevilla: Wanceulen.
- Fraile Aranda, A.; López Pastor, V.; Ruiz Omeñaca, J. V. y Velázquez, C. (2008). *La resolución de conflictos en y a través de la educación física*. Barcelona: Graó.
- Fraile, A. (1996). Reflexiones sobre la presencia del deporte en la escuela. *Revista de Educación Física*, 64, 5-10.
- Garaigordobil, M. (1995). *Psicología para el desarrollo de la cooperación y de la creatividad*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Garaigordobil, M. (2002). *Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil. Juego, conducta prosocial, y creatividad*. Madrid: Pirámide.
- Gibons, S. L. y Black, K. M. (1997). Effect of participation in team building activities on the self-concept of middle school physical education students. *Avante*, 1, 46 – 60.
- Gobierno de La Rioja. Decreto 24/2014, de 13 de junio, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de La Rioja. BOR de 16 de junio (2014).
- Gobierno de La Rioja. Ley 1/2015, de 23 de marzo, del ejercicio físico y del deporte de La Rioja. BOR de 25 de marzo (2015).
- Hernández Moreno, J. (1994). *Fundamentos del deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: INDE.

- Hernández Moreno, J. y Rodríguez Ribas, J. P. (2004). *La Praxiología Motriz: fundamentos y aplicaciones*. Barcelona: INDE.
- Hernández Moreno, J.; Castro, U.; Cruz, H.; Gil, G.; Hernández Melián, L. M.; Quiroga, M. y Rodríguez Ribas, J. P. (1999). ¿Taxonomía de las actividades o de las situaciones motrices? *EFdeportes*, 13.
- Lagardera, F. y Lavega, P. (2003). *Introducción a la Praxiología Motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Larraz, A. (febrero 2008). *Valores y dominios de acción motriz en la programación de educación física para la educación primaria*. Trabajo presentado en el Seminario Internacional de Praxiología Motriz, Huesca. Recuperado de <http://efypaf.unizar.es/rec/PONENCIAALFREDOLARRAZpraxiologia.pdf>
- Leo, F. M., García Calvo T., Sánchez Miguel, P. A. y de la Vega Marcos, R. (2011). Relación entre la cohesión de equipo, la eficacia percibida y el rendimiento en equipos masculinos de jóvenes futbolistas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 6, (1), 47-62.
- Leo, F. M., Sánchez Miguel, P. A., Sánchez Oliva, D., Amado, D. y García-Calvo, T. (2011). Incidencia de la cooperación, la cohesión y la eficacia colectiva en el rendimiento en equipos de fútbol. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 7 (26), 341-354.
- Omeñaca, R. y Ruiz Omeñaca, J. V. (2001). Los métodos cooperativos en Educación Física. En Omeñaca, R.; Puyuelo, E. y Ruiz Omeñaca, J. V. *Explorar, jugar, cooperar*, 31-52. Barcelona: Paidotribo.
- Orlick, T. (1990). *Libres para cooperar, libres para crear*. Barcelona: Paidotribo.
- Parlebas, P. (1988) *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Unisport.
- Parlebas, P. (1996). Los universales de los juegos deportivos. *Praxiología Motriz. Revista científica de las actividades físicas, los juegos y los deportes*, 0 (1), 15– 29.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rodríguez Gimeno, J. M. (2003). Errores, miedos y problemas en la puesta en práctica de actividades físicas cooperativas. *Actas del III Congreso Estatal y I*

- Iberoamericano de Actividades Físicas Cooperativas. Gijón (Asturias) 30 de junio al 3 de julio de 2003. Valladolid: La Peonza Publicaciones.
- Rodríguez Gimeno, J. M. (Coord.); Romero, A.; Mariscal, A. J.; Fernández, E.; Hernández, R. y Rodríguez Francos, J. (2006). Nuevos desafíos físicos cooperativos: actividades cooperativas para la educación en la tolerancia y la solidaridad. *La Peonza. Revista de educación física para la paz*, 1, 73–81.
- Rodríguez Gimeno, J. M. (Coord.); Sánchez Carpintero, C.; Castillo, S.; Mariscal, J.; Fernández González, E. y Romero, P. (2008). El gran desafío de la mole: desafíos enlazados con quitamiedos. *La Peonza*, 3, 52-64.
- Ruiz Omeñaca, J. V. (2004). Las actividades físicas cooperativas: una oportunidad para ampliar el valor educativo de nuestra área curricular. *Tándem. Didáctica de la educación física*, 14, 33–43.
- Ruiz Omeñaca, J. V. (2014). La educación en valores desde los deportes de equipo. Tesis doctoral. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Ruiz Omeñaca, J. V. (2017). Las situaciones motrices cooperativas. En Ruiz Omeñaca, J. V. (Coord.). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física*, (49-76). Madrid: Editorial CCS.
- Ruiz Omeñaca, J. V. y Bueno, I. (2017). Ocho cuestiones sobre cooperación en Educación Física. En Ruiz Omeñaca, J. V. (Coord.). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física*, (17-31). Madrid: Editorial CCS.
- Velázquez, C. (2003). Desafíos físicos cooperativos. *La Peonza*, 3, 12-15.
- Velázquez, C. (2004). ¿Cooperar o no cooperar? Esa es la cuestión. *La Peonza*, 5, 23-25.
- Velázquez, C. (2013). Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física. Tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Voight, M. y Callaghan, J. (2001). A team building intervention program: Application and evaluation with two university soccer teams. *Journal of Sport Behavior*, 24, 420 – 431.
- Yukelson, D. (1997). Principles of effective team building interventions in sport: A direct services approach at Penn State University. *Journal of Applied Sport Psychology*, 9, 73-96.

ANEXOS

Anexo 1

1º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para pasar y controlar el balón sincronizando la acción motriz con la del compañero.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones.

DESCRIPCIÓN: Cada jugador dispone de un balón. Situados de frente al compañero, ¿de qué formas podemos pasarnos y controlar el balón?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- No repetir el mismo pase en dos acciones consecutivas.
- Modificar el número de jugadores.

2º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de realizar pases del balón.

AGRUPAMIENTO: Equipo.

MATERIAL: Balones.

DESCRIPCIÓN: El equipo se dispone en círculo con dos balones. Los jugadores que tienen balón deberán pasarlo, de forma simultánea, al compañero de su derecha. Se trata de lograr que los balones estén siempre a la misma distancia uno del otro, sin juntarse ni alejarse.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Aumentar el número de balones.
- Indicar cambio de sentido.
- Formar grupos más reducidos.

3º ACTIVIDAD

OBJETIVO: Desarrollar la capacidad de realizar pases coordinando las acciones con las de los compañeros.

AGRUPAMIENTO: Equipo.

MATERIAL: Balones.

DESCRIPCIÓN: El equipo se dispone en círculo y cada jugador posee un balón. Los jugadores deben pasar el balón, de forma simultánea, al compañero de la derecha. Se trata de lograr que realicen el pase al compañero e inmediatamente controlen el balón que les pasa el compañero de su izquierda.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Indicar cambio de sentido.
- Formar grupos más reducidos.

4º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de realizar pases del balón.

AGRUPAMIENTO: Pequeño grupo.

MATERIAL: Balones.

DESCRIPCIÓN: Uno de los integrantes del grupo posee un balón y el resto se coloca frente a él en fila. El portador del balón le pasa el balón al primero de la fila, este le devuelve el pase y se aparta. La acción se repite con los demás miembros. Cuando se llega al último de la fila se repite en el sentido inverso. Cuando se haya realizado el proceso se cambia de capitán.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Indicar diferentes formas de realizar el pase.
- Modificar la distancia entre la fila y el que posee el balón.
- Pasar y desplazarse a la fila de enfrente.

5º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para conducir un móvil dentro de una acción colectiva.

AGRUPAMIENTO: Pequeños grupos.

MATERIAL: Balones y conos.

DESCRIPCIÓN: Se delimita un espacio cuadrado con cuatro conos. Los jugadores avanzan conduciendo el balón dentro del cuadrado y colaboran con los compañeros de juego para no chocar.

RETO COLECTIVO: ¿Cuánto tiempo somos capaces de permanecer conduciendo el balón sin que nadie pare, sin que ningún balón salga y sin que nos choquemos?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar el tamaño del cuadrado.

6º ACTIVIDAD:

OBJETIVO: Desarrollar la capacidad para conducir el balón coordinando los desplazamientos con los del compañero.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones y cuerdas.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores llevan, cogida con una mano, la cuerda que les une a su compañero. Cada uno dispone de un balón. ¿De qué modos podemos conducir el balón sin que ninguno de los dos miembros de la pareja pierda el control ni suelte la cuerda? ¿Cuánto tiempo somos capaces de permanecer conduciendo el balón sin que ninguno pare?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar la longitud de la cuerda.
- Avanzar por un circuito preestablecido.
- Modificar el número de jugadores de cada grupo.

7º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de conducir el balón coordinando los desplazamientos con los de los compañeros.

AGRUPAMIENTO: Pequeños grupos.

MATERIAL: Balones y cuerdas.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores están dentro del recinto de una goma elástica que mantienen tensa sobre sus cinturas. Cada uno dispone de un balón. Cada grupo avanza por el espacio sin que ninguno de sus miembros deje de conducir el balón al tiempo que coordinan sus labores para que la goma mantenga una forma geométrica (triángulo, cuadrado...). Cuando alguien pierde el control del balón va a recogerlo y vuelve lo antes posible al grupo.

RETO COLECTIVO: ¿Cuánto tiempo somos capaces de permanecer conduciendo el balón sin que ninguno pare?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar el número de jugadores.
- Avanzar por un circuito preestablecido.

8º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de conducir el balón y realizar pases con variación en la distancia y en la ejecución.

AGRUPAMIENTO: Equipo.

MATERIAL: Balones.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores avanzan conduciendo el balón y, sin que pierdan su control, lo intercambian con los compañeros que se encuentren.

RETO COLECTIVO: Tratamos de intercambiar el balón con todos los miembros del equipo.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Limitar el espacio en el que se desarrolla la actividad.

9º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de conducir el balón.

AGRUPAMIENTO: Pequeño grupo.

MATERIAL: Balones, conos y tarjetas.

DESCRIPCIÓN: Cada jugador dispone de un balón. Conduciéndolo deben avanzar, pasando por unas porterías marcadas por conos, hasta un lugar preestablecido en el que recogen una tarjeta con una palabra y vuelven al punto de partida. Si alguno de los jugadores pierde el control del balón, el jugador pide ayuda y espera a que un compañero le toque para volver a incorporarse al juego. Cuando terminan de trasladar las palabras, tratan de formar una frase con ellas.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar el número de porterías por las que deben pasar.

10º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de conducir y pasar el balón.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones y conos.

DESCRIPCIÓN: Se colocan, sirviéndonos de los conos, diez porterías dentro del campo. Cada pareja trata de completar un recorrido de forma que el balón pase por las diez porterías. Para ello un jugador avanza conduciendo el balón hacia una de las porterías, pasa el balón a través de ella y lo recibe el compañero que conduce hacia la segunda portería escogida y pasa el balón a través de ella recibiendo el compañero. Cada pareja coopera con las restantes para evitar que se produzcan choques entre personas o balones. Una vez completado el recorrido se busca uno distinto.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar la ubicación de las porterías.

11° ACTIVIDAD

OBJETIVO: Desarrollar la capacidad para pasar con precisión.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones y aros.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores se sitúan frente a la pared. En ella, se coloca un aro. ¿De qué formas podemos lanzar el balón para que rebote dentro del aro antes de que lo reciba el compañero? ¿Cuánto tiempo somos capaces de permanecer pasando el balón sin que perdamos el control de este?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Utilizar aros de diferente tamaño.
- Modificar la distancia del lanzador al aro.

12° ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de controlar y pasar el balón orientándolo en función de la posición del compañero.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores de forma alterna golpean el balón contra la pared cooperando para mantener el balón en juego y sin que deje de botar durante el mayor tiempo posible. Está permitido hacer varios toques de control. No está permitido tocar el balón con las manos o los brazos. ¿Cuánto tiempo somos capaces de permanecer pasando el balón sin que perdamos el control de este?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Limitar el número de toques que puede darse al balón antes de lanzarlo contra la pared.
- Limitar el número de botes que puede dar el balón antes de ser lanzado.
- Marcar una línea en la pared por encima de la cual deben golpear el balón.

13º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de pasar el balón orientándolo en función de la posición de un compañero.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones y red.

DESCRIPCIÓN: Se dibuja un campo rectangular en el centro del cual se coloca una red que lo divide en dos. Un jugador se sitúa en cada lado del campo. Golpeando el balón con cualquier parte del cuerpo distinta a los brazos o las manos, tratan de mantenerlo el mayor tiempo posible en juego, de modo que, tras golpearlo, bote dentro del campo del compañero. ¿Cuántos toques podemos lograr cada pareja?

RETO COLECTIVO: ¿Cuántos toques podemos lograr sumando los de todo el equipo?
¿Podemos superar la marca el próximo día?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar las dimensiones del campo.
- Modificar la altura de la red.
- Permitir que el balón de más de un toque antes de ser golpeado.
- Permitir que se realice uno o más toques de control antes de enviar el balón al campo contrario.
- Jugar con dos jugadores en cada campo.

14º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de pasar el balón orientándolo en función de la posición de un compañero.

AGRUPAMIENTO: Pequeños grupos.

MATERIAL: Balones y dos cuerdas.

DESCRIPCIÓN: Se marca un espacio rectangular dividido en dos mitades por dos cuerdas colocadas a distinta altura. Se forman grupos de cuatro personas, situándose dos en cada lado de las cuerdas. Se trata de realizar el mayor número posible de golpes (sin

usar las manos y brazos) sobre la pelota seguidos, de tal modo que pase entre las dos cuerdas y bote, tras golpearla, en el campo de los compañeros. Varias son las reglas. Si la pelota bota fuera de la zona de juego o da más de un bote, se da por concluida la jugada. Si la pelota pasa sobre la cuerda superior o bajo la inferior, se puede seguir jugando con la condición de que el jugador que ha realizado el golpeo cambie de campo. Se establece una marca de equipo que se intentará superar en otras sesiones.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar el número de jugadores.
- Modificar las dimensiones del terreno de juego.
- Modificar la altura de las cuerdas.

15° ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para pasar el balón orientándolo en función de la posición de los compañeros.

AGRUPAMIENTO: Pequeños grupos.

MATERIAL: Balones y conos.

DESCRIPCIÓN: Se dibujan dos campos cuadrados separados entre sí 10 metros. Se sitúan dos jugadores en cada campo. Se trata de conseguir el mayor número posible de pases de campo a campo sin que el balón bote en el suelo entre los dos campos. Los jugadores que permanecen en cada uno de los campos no pueden avanzar con el balón en las manos, pero sí pueden pasarlo al compañero con el fin de alcanzar una buena posición desde la que enviarlo a los compañeros del otro campo.

RETO: ¿Cuánto tiempo somos capaces de mantener el balón en juego?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar las dimensiones de los campos.
- Modificar la distancia entre los campos.
- Jugar con dos balones simultáneamente.

16º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para controlar y pasar el balón coordinando las acciones motrices con las de los compañeros.

AGRUPAMIENTO: Pequeños grupos.

MATERIAL: Balones y aros.

DESARROLLO: Cada grupo dispone de un aro y un balón. Un jugador porta el aro; los otros dos se colocan uno a cada lado. Los jugadores de los extremos se pasan el balón alternativamente para que atraviese el aro, controlándolo antes de golpearlo. El portador del aro colabora con sus movimientos para que el balón pase por dentro del aro.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar el número de jugadores que sostienen distintos aros.
- Modificar el número de jugadores que se pasan el balón.
- Modificar el número de toques antes de golpear el balón.

17º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para tirar sobre blancos fijos.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones y conos.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores lanzan de forma alternativa sobre los conos que están tumbados. Se van levantando aquellos conos que son tocados por la bola. Si en los sucesivos lanzamientos alguno de los conos levantados cae, deberá ser golpeado de nuevo para poder ser levantado. El número de lanzamientos necesarios para levantar todos los conos se suma con los del resto de parejas para establecer una marca de equipo, marca que se tratará de superar en nuevos lanzamientos. ¿Cuáles son las formas más eficaces de lanzamiento? Compartimos la información con los compañeros. ¿Cuántos golpes necesitamos para levantar todos los conos? ¿Podemos superarlo?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar la distancia de lanzamiento.

18º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para tirar sobre blancos fijos.

AGRUPAMIENTO: Parejas.

MATERIAL: Balones y conos.

DESCRIPCIÓN: Los jugadores lanzan de forma alternativa sobre los conos que están de pie para tumbarlos. Si en los sucesivos lanzamientos alguno de los conos tumbados es tocado, se pondrá de nuevo de pie y deberá ser golpeado de nuevo para tumbarlo. El número de lanzamientos necesarios para tumbar todos los conos se suma con los del resto de parejas para establecer una marca de grupo, marca que se tratará de superar en nuevos lanzamientos. ¿Cuáles son las formas más eficaces de lanzamiento? Compartimos la información con los compañeros. ¿Cuántos golpes necesitamos para tumbar todos los conos? ¿Podemos superarlo?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar la distancia de lanzamiento.

19º ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad para tirar sobre un blanco situado a diferentes distancias.

AGRUPAMIENTO: Equipo.

MATERIAL: Balones, aro y conos.

DESCRIPCIÓN: Se delimita un cuadrado de unos quince metros de lado con un aro en su centro. Se coloca un balón dentro del cuadrado. Cada jugador dispone de un balón con el que lanzar. Desde fuera del cuadrado cada persona lanza su balón para que impacte en el balón del centro con el fin de conducirlo hasta el círculo del centro. El grupo coordina sus acciones para lograr el objetivo del juego y para evitar que el balón salga del cuadrado.

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar las dimensiones del cuadrado y del círculo.
- Introducir más balones en el cuadrado.

20° ACTIVIDAD

OBJETIVO:

- Desarrollar la capacidad de tirar y pasar el balón.

AGRUPAMIENTOS: Pequeños grupos.

MATERIAL: Balones y conos.

DESARROLLO: El jugador del grupo que posee el balón debe tirar y meter gol en una portería marcada por conos. Otro jugador se coloca detrás de la portería y debe pasar el balón a otro compañero que se encuentra situado en un cuadrado del que no puede salir. Cuando este último recibe el balón, lo pasa al primer jugador y se repite el procedimiento. La finalidad es introducir el balón en la portería el mayor número de veces en un periodo de tiempo. Se establece una marca de grupo con el resto de los equipos para intentar superarla, ¿Cuáles son las formas más eficaces de lanzamiento? Compartimos las ideas.

RETO: ¿Cuántos goles somos capaces de meter? ¿Podemos superarlo?

ELEMENTOS PARA VARIAR LA PRÁCTICA:

- Modificar el número de integrantes de los grupos.
- Modificar la distancia de lanzamiento.

Anexo 2

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Dentro del Trabajo de Fin de Grado (TFG), correspondiente al Grado de Educación Primaria, del que soy alumno en el curso 2018/2019 voy a desarrollar una propuesta de intervención educativa centrada en la introducción de situaciones motrices cooperativas y desafíos físicos cooperativos en el contexto de la iniciación a la técnica del fútbol-sala con niños de categoría prebenjamín.

Considero que dicha propuesta puede realizar aportaciones en relación con el clima socio-afectivo del grupo, la cohesión grupal, el espíritu de equipo, la inclusión de todos los niños, con independencia de su nivel de competencia motriz y la prevención de conflictos.

Para ello sería necesario:

- Realizar una entrevista a entrenadores del Club Deportivo Villegas que trabajan con niños de categoría prebenjamín.
- Recoger reflexiones surgidas del diálogo con los niños en el momento de evaluación compartida de las sesiones de entrenamiento.
- Diseñar, implementar y evaluar una propuesta didáctica que integre situaciones motrices cooperativas relacionadas con el aprendizaje técnico del fútbol-sala.

Dentro de esta actividad me comprometo a:

- No supeditar el interés educativo de los niños a mis necesidades en relación con la Elaboración del TFG.
- Respetar el anonimato de los niños no incluyendo en el TFG ninguna referencia explícita que permita identificar a niños concretos.
- Informar al club durante el proceso, así como de los resultados.
- Proporcionar al club una copia digital del TFG comprometiéndome a suprimir cualquier información no autorizada por este.

Vº. Bº El Tutor del TFG desde
la Universidad de La Rioja

El alumno




Fdo. Jesús Vicente Ruiz Omeñaca

Fdo. Miguel Castro Sáinz

Dña. EVA Mª PRIETO como Presidenta del Club Deportivo Villegas

Autoriza la realización de las actividades relacionadas con el TFG de Miguel Castro Sáinz en los términos descritos en este consentimiento informado.

Logroño, 8 de Abril de 2019.

La Presidenta



Fdo. EVA Mª PRIETO AGUIRRE

